

**Luke 24:6-7 — <sup>6</sup>He is not here but has risen. Remember how he told you, while He was still in Galilee, that <sup>7</sup>the Son of Man must be delivered into the hands of sinful men and be crucified and on the third day rise.**

It was the first day of the week, early in the morning. The two Mary's went to the tomb as they had prepared spices, seemingly for the body of the man who claimed to be the Messiah. I imagine they were still feeling the pain of His death. After all, a brutal, vicious death it was. A criminal's death, He died an innocent man.

I imagine they spoke to each other. Perhaps remembering, perhaps tears covered their eyes. They approached the tomb, to their surprise the stone had been rolled away.

I'm sure they were surprised, maybe even perplexed. They entered the tomb, only to find that the body they had come to prepare was gone! Had someone taken the body? At that moment an angel appeared, triumphantly sitting upon the stone that once covered the opening to the tomb holding the body of God incarnate. Again, the appearance of an angel startled these carnal women. The angel of the Lord reminded the women the words their Savior had spoken. He in fact used that very word: remember.

Jesus was, and is, who He claimed to be. He spoke on many occasions that He would die, but be raised to life again. And when push came to shove, when the third day had come, and it was time to see if He was Lord, Liar, or Lunatic, His Word prevailed and His Lordship affirmed: "He is not here but has risen. Remember, how he told you ..."

Praise be to the Living God.

Prayer Thought: Pray that God allow you to remember. Pray for remembrance. Pray that Christmas may be more about His life and resurrection than the material things that are so often given. Gifts are not a bad thing, they're very welcome. But the greatest gift of all is Jesus Christ.

**Lucas 24:6-7 — <sup>6</sup>El no esta aqui. Ha resucitado. Recuerden lo que les dijo en Galilea, que <sup>7</sup>el Hijo del Hombre debía ser traicionado y entregado en manos de hombres pecadores, y ser crucificado, y que resucitaría al tercer día.**

Era el primer día de la semana, temprano en la mañana. Las dos María fueron a la tumba ya que habían preparado especias, aparentemente para el cuerpo del hombre que decía ser el Mesías. Me imagino que todavía estaban sintiendo el dolor de su muerte. Después de todo, fue una muerte brutal y viciosa. La muerte de un criminal, murió un hombre inocente.

Me imagino que se hablaron. Tal vez recordando, tal vez las lágrimas cubrieron sus ojos. Se acercaron a la tumba, para su sorpresa, la piedra había sido removida.

Estoy seguro de que estaban sorprendidos, tal vez incluso perplejos. Entraron en la tumba, ¡solo para descubrir que el cuerpo que habían venido a preparar se había ido! ¿Alguien había tomado el cuerpo? En ese momento apareció un ángel, sentado triunfante sobre la piedra que una vez cubrió la abertura de la tumba que contiene el cuerpo de Dios encarnado. De nuevo, la aparición de un ángel sobresaltó a estas mujeres carnales. El ángel del Señor les recordó a las mujeres las palabras que su Salvador había dicho. De hecho, él usó esa misma palabra: recordar.

Jesús era, y es, quien decía ser. Él habló en muchas ocasiones que moriría, pero resucitaría de nuevo. Y cuando llegó el momento de empujar, cuando llegó el tercer día y llegó el momento de ver si Él era Señor,

Mentiroso o Lunático, Su Palabra prevaleció y Su Señoría afirmó: "Él no está aquí, pero se ha elevado. Recuerda, cómo te dijo ..."

Alabado sea el Dios vivo.

Reflexión: Ora para que Dios te permita recordar. Ora por el recuerdo. Oremos para que la Navidad sea más acerca de su vida y resurrección que las cosas materiales que se dan tan a menudo. Los regalos no son algo malo, son muy bienvenidos. Pero el regalo más grande de todos es Jesucristo.